



Por María
Eugenio
Oyarzún

No habrá fusión de la derecha

Mientras la izquierda se apronta a resucitar la "Unidad Popular", esta vez liderada por el ex Canciller, Clodomiro Almeyda, los nacionales se preparan para su ampliado del fin de semana, y la pugna interna de la Democracia Cristiana se encrespa con una áspera carta aclaratoria de Renán Fuentealba, en que los dardos están lanzados contra uno de los posibles candidatos presidenciales del PDC, Patricio Aylwin.

Por su parte el Gobierno tiene sus afanes. Mientras la Comisión Asesora en Derechos Humanos, que preside Ricardo Martín revisa listas de exiliados que podrían regresar al país, dos ex parlamentarias comunistas de importancia Julieta Campusano y Miryam Baltra, se presentaban a los Tribunales de Justicia, después de haber recorrido el territorio nacional más de cincuenta días.

LA "QUIERDA"

La llegada clandestina de Clodomiro Almeyda a Chile activó las esperanzas de dirigentes de la extrema izquierda que durante años soñaron con revivir la Unidad Popular que llevó a Salvador Allende al triunfo electoral en 1973. Si bien desde el comienzo de la "apertura política" de 1983, la izquierda marxista se fabricó un techo denominado "Movimiento Democrático Popular" MDP, por distintas razones políticas, él no albergó a todos los integrantes del club que sostuvo a Allende durante los tres años que duró su Gobierno. Desde luego, los radicales quedaron fuera. Y tampoco integró ese "referente" un sector socialista que, al decir de sus dirigentes, habían evolucionado políticamente en estos catorce años, hacia una posición más moderada.

Aunque Clodomiro Almeyda esté relegado en Chile Chico, su presencia en el mapa político de la izquierda marxista se ha notado. De una parte, los radicales se dividieron y el sector más apegado a la ex U.P. está ahora disponible para una coalición, "coordinadora" o "referente" con la extrema izquierda.

Son evidentes las simpatías de Clodomiro Almeyda por los comunistas y muy especialmente por la Unión Soviética y el sistema de vida que propugna. No de otra manera se podría interpretar el hecho de que el ex Canciller haya permanecido todos estos años en la Alemania comunista.

A los propósitos de formar un frente izquierdista unitario, que incluya al Partido Comunista, también ha colaborado el dirigente de la Izquierda Cristiana, Luis Maira. Se pensó en un momento en que él fuera el "coordinador" de este club. Pero ahora es indudable que el líder de la "Intransigencia Democrática", que podría ser el nombre del conglomerado marxista, será Clodomiro Almeyda, a menos que vengan instrucciones en otro sentido desde fuera.

Quienes hasta ahora se muestran reticentes a ingresar al movimiento son los socialistas de Ricardo Núñez y Ricardo Lagos.

Ello porque su proyecto no contempla la aceptación de la violencia como método de acción, pero, además, porque sus conversaciones con la Democracia Cristiana sobre posibles concertaciones políticas futuras abrían otras perspectivas. Se ha sostenido que incluso es posible que esta colectividad no integre el nuevo grupo de partidos, aunque las presiones de muchos sectores de extrema izquierda son fuertes.

Quienes han estado en las conversaciones han reiterado una y otra vez que no se trata de revivir la ex Unidad Popular. Pero, al menos, tendrá "patas" de Unidad Popular, "cuerpo" de Unidad Popular y "cerebro" de Unidad Popular, aunque le pongan otro nombre y expongan otro proyecto político.

LOS NACIONALES

Mientras tanto, los nacionales están terminando los arreglos para encontrarse este sábado y domingo en el vetusto edificio del

Club Fernández Concha, que ha debido ser reparado con una "manito de gato".

Este "ampliado" tiene por objeto el analizar, entre otras cosas, la posibilidad de fusionarse con Renovación Nacional, partido que en enero los invitó a formar una sola colectividad. Lo más posible, cualquiera sea el nuevo presidente del Partido Nacional, es que no haya fusión de la derecha. Los nacionales no pueden olvidar algunos problemas de tipo personal, como fue la determinación de Sergio Onofre Jarpa, hoy en Renovación Nacional, de disolver el Partido Nacional en 1973. Tampoco olvidan que una vez formado el Partido Renovación Nacional, más de un dirigente de esa colectividad dijo que el plazo para que el PN entrara por la puerta con dignidad había terminado y que ahora serían aceptados de a uno y en fila.

Pero quizás lo más práctico en todo este análisis, sea informar que la mayoría de los nacionales sabe que los militantes que se iban a ir de todas maneras a RN, ya partieron.

Carmen Sáenz, presidenta del partido, podrá decir como satisfecha mamá, que entrega un partido nacido, bautizado, debidamente legitimado, y con futuro.

Al sillón que dejará vacante Carmen Sáenz postulan, a lo menos, cuatro nombres. (Pueden agregarse más el fin de semana).

Eduardo King, ex parlamentario y dirigente en Concepción, quiere llevar al partido a la oposición. Se dice que cuenta con el apoyo de nacionales de Temuco. Al respecto, el presidente del PN de Cautín, Alfonso Podlech, tiene la curiosa idea de presionar al Partido Nacional para que haga una lista de "notables", a fin de enviársela a las Fuerzas Armadas y Carabineros para que de ella saquen un nombre como sucesor del Presidente Pinochet en 1989. Sugirió, según las informaciones provenientes del sur, que a una lista con los nombres de Mónica Madariaga, Silvia Alessandri y Carmen Frei, se sumaría la del ex Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, general (R) Gustavo Leigh Guzmán.

Otro candidato a la presidencia del PN sería el ex parlamentario Mario Ríos, quien buscaría un acercamiento con el Gobierno y sectores cercanos a éste.

En tercer lugar, hay quienes propician la candidatura de Luis Smok, quien visualiza la acción del PN como un puente de entendimiento entre gobierno y oposición democrática.

El cuarto candidato es quien tiene las mayores posibilidades de ganar, según los círculos del PN. El es el ex senador Patricio Phillips, marido de la presidenta del PN, Carmen Sáenz. Patricio Phillips piensa que la tarea principal es hacer crecer al chiquillo ya inscrito y bautizado. Y una vez armado por dentro el partido, se puede conversar con los demás sectores políticos, entre los cuales obviamente está Renovación Nacional. Phillips cree que el PN debe llevar la voz cantante en cuanto a conversaciones se refiere. Y naturalmente no descarta de estos diálogos al Presidente de la República.

En todo caso, ninguno de quienes aparecen como candidatos postula una fusión con Renovación Nacional. A lo más, los partidarios de Patricio Phillips piensan en una "federación", pero donde cada quien mantenga su individualidad.

LA DC

Los democratacristianos ya tienen dos candidatos listos. Arturo Frei y Ricardo Hormazábal. Podría ser que Patricio Aylwin acepte postular. Y no cabe duda que Gabriel Valdés desea ir a la reelección aunque no lo haya dicho oficialmente. En todo caso, en el último número de la revista "Análisis" hay una dura carta del ex parlamentario y ex timonel DC, Renán Fuentealba, en relación a afirmaciones de Patricio Aylwin.